

y subdividió en fracciones infinitas con motivo de las candidaturas para las próximas elecciones presidenciales, y los llamados tuxtepecanos andaban disgustadísimos con el Gral Díaz, quejándose de que venía haciéndolos á un lado, y sacudiendo la tutela que habían querido imponerle. En la conciencia de todos estaba que las oposiciones preparaban algo grave, y poco tardó en parecer confirmado ese temor, con la sublevación de los tripulantes del vapor de guerra "Libertad," en el puerto de Alvarado, y de ahí resultaron las ocurrencias de la noche del 24 de Junio en Veracruz, que costaron la vida á diversas personas que se supuso estaban complicadas en aquella sublevación. La enérgica represión de que creyó deber usar el Gobierno, hizo abortar el plan cualquiera que él fuese, pero alarmó grandemente á toda la República, que sin embargo, no pudo dejar de reconocer que en el Gral. Díaz acababa de revelarse un gran carácter y de hacer patente su firme voluntad de mantener á su patria en la senda del progreso que había iniciado, dando impulso á las mejoras materiales, promoviendo obras de pública utilidad, y otorgando concesiones para la creación y explotación de vías férreas, que diesen movimiento á la riqueza nacional y extendiesen la esfera de acción de su Gobierno.

A éstas y otras causas de alarma y disgusto, cuya reseña no puede caber en estas modestísimas páginas, y menos aún con los detalles precisos para hacer admirar la grande obra de reconstrucción moral y política realizada con maravillosa constancia por el Gral. D. Porfirio Díaz, debióse en parte el alejamiento del público de nuestros teatros, y el mediocre éxito material de la excelente Compañía Alhaiza. Además, ésta tuvo en su contra la guerra sin cuartel que le hizo el empresario Moreno, arrastrando con la porción más indocta, á la que ofreció, más ó menos mal desempeñadas, zarzuelas de todas especies, al precio baratísimo y jamás hasta allí usado, de treinta y tres centavos luneta por abono. *Comediantes de antaño, Estudiante de Salamanca, La Hija de Madama Angot, Reina Indigo, Hijas de Eva, Diamantes de la Corona, Primer día feliz, Potosí Submarino, La Marsellesa y Marina*, formaban su repertorio trilladísimo; "pero ¿qué más se puede pedir por treinta y tres centavos? exclamaba *El Monitor*; por tan barato precio no puede pedirse más que las más viejas zarzuelas y peor cantadas que se han visto jamás; cada vez se recibe con mayor frialdad á la Selgas, y la Broca no ha vuelto á aparecer. Aquello es malo é incompleto, pero á la baratura acude la gente, y Moreno está resuelto á bajar el abono á veinticinco centavos, si la empresa Alhaiza insiste en continuar trabajando."

En el Nacional trabajaba en las tardes de días festivos Manuel Estrada, que lo mismo exhibía *El Diluvio* y *La Creación* que la *Monja Alferez*, drama de Juan Mateos, allí estrenado el 27 de Abril. Con ello alternaban *La Redoma encantada* y *La Pata de Cabra*. El lunes

5 de Mayo, para solemnizar el aniversario de la gloriosa batalla de Puebla, la Compañía Galza dió en el mismo Nacional y *gratis*, *El Pañuelo blanco* y *Marinos en tierra*. Por último, para no olvidar nada curioso relativo al Gran Teatro, citaré el magno escándalo allí ocurrido en la tarde del domingo 18 de Mayo en una función monstruo anunciada por Manuel Estrada.

Después de la comedia en dos actos *El pararrayos*, en el primer intermedio — habla el programa, — "el asombro del siglo XIX, el Sr. Andrés L. Watringant, verificará la nunca vista, arrogante y atrevida ascensión, desde el foro hasta la galería, por el alambre flojo; se presentará la primera bailarina de los teatros de Europa, Ida Devew; ejecutará *Las Pirámides de Cristal, de Egipto*, trabajo admirabilísimo, el sin rival equilibrista Watringant, y presentará el *Esqueleto maravilloso*, su inventor el Dr. I. Goodnow; este esqueleto, que tiene todos los movimientos de una persona viva, que anda, se sienta, se arrodilla, reza y por sí solo se desbarata y se forma, ha sido exhibido en Europa y América con un éxito extraordinario. Por último, se exhibirá *Misterio*, cuadro tan bonito como sorprendente, presentado con todo su aparato por su inventor, Sr. Deaves, secreto que el público verá con gusto y que con dificultad podrá acertar en qué consiste su mecanismo."

"La concurrencia, atraída por ese anuncio, dice *El Monitor*, fué grande, puede decirse que hubo casa llena. El sainete pasó casi desapercibido; llegó el esqueleto, muy mal y groseramente movido y el público trinó y silbó, y acabó por tomarlo á la guasa. Pero vino lo del misterio, y después de un cuarto de hora y aun de media hora, el misterio no parecía; por fin salieron á decir que el aparato se había descompuesto y que no podía concluir el espectáculo; entonces fué Troya; entonces se comprendió el engaño y la farsa, y hubo una de silbidos, de gritos, de mueras, de exclamaciones, que parecía el juicio final, á tal grado, que si los espectadores pescan á Manuelito Estrada, ó al profesor Deaves, los desuellan vivos. El Regidor impuso á Manuelito una multa de cien pesos, cuando debió mandar devolver el precio de las entradas, puesto que en resumidas cuentas aquello había sido un engaño, y con este proceder se abre la puerta á mayores abusos. Cuando se juega así con el público, cuando se le hace una burla de tal naturaleza, es justo que se pague; la multa hubiera venido perfectamente después de haber devuelto las entradas."

Pasemos á tratar de algo más artístico. Retirada la Compañía Alhaiza, ocupó el teatro Principal Enrique Guasp de Peris con una Compañía dramática de que formaban parte Concha Padilla, María de Jesús Servín, Matilde Navarro, Magdalena Padilla, Josefa Ruiz, Carmen García, José Cisneros, José Cendejas, Manuel Valladares,

Apolonio Morales, Felipe Suárez, José Ruiz, Pedro Servín, Antonio Arjona y Luis Barrios.

Mas hé aquí que cuando más alegres cuentas se hacía el apreciable y buen actor, de improviso, sin que nadie lo esperase, llegó á Veracruz con el Paquete Francés, y por cuarta vez á la República, el insigne artista D. José Valero con su esposa, la distinguidísima Salvadora Cairón, y el siguiente cuadro de actores: Juan Reig, Victoria Díez, Carolina Márquez, Serafín Marín, Juan Montijano, Casimiro García, Ricardo Valero, Antonio Escanero, Francisco Alonso y Rafael García.

Ni Guasp ni D. José Valero, podían ya retroceder, y como no quisieran ó no pudieran celebrar arreglo alguno, Guasp dió en el Principal su primera función de abono en la noche del 22 de Mayo con *La línea recta*, de Enrique Gaspar, y D. José Valero la suya en la del sábado 24, en el Gran Teatro, con *Los laureles de un poeta*, de Leopoldo Cano, y *Pobre porfiado*, de Eusebio Blasco. Después, y en las sucesivas funciones de su primer abono, en que vió muy bien concurrida la vasta sala del Gran Teatro Nacional, el actor insigne puso en escena *Lo que no puede decirse*, *La careta verde*, *El nudo gordiano*, *La mosca blanca*, *Los dominós blancos*, *El músico de la murga*, *En el Pilar y en la Cruz*, *Un drama nuevo*, *El Maestro de Escuela*, *La mamá política*, *El domine consejero*, y en 17 de Junio, para duodécima y última del primer abono, *El Alcalde de Zalamea*.

Enrique Guasp, á su vez, procurando defenderse en aquella desigual lucha á que le lanzó más la casualidad que su deseo, puso en ese tiempo, entre obras más conocidas, *El esclavo de su culpa*, de Cavestany, *La Resurrección de Lázaro*, *O locura ó santidad*, *El estómago*, *No hay mal que por bien no venga* y *Consuelo*. Compitiendo con Valero y con Guasp, el activo Moreno animó su temporada de zarzuela con la hermosa composición de Marcos Zapata y el maestro Marqués, *El Anillo de Hierro*, estrenado en su Teatro de Arbeu en la noche del 8 de Junio con un éxito de los más brillantes que se recuerdan; en su desempeño estuvieron muy bien Pedro Arcaraz, la Selgas y Enrique Labrada, quien había hecho su primera presentación en la Compañía de Moreno el 23 de Abril anterior con *El Juramento*.

El 19 de Junio comenzó D. José Valero su segundo abono con *El testamento de Acuña*, de Cecilio Vegramonte, con mucho éxito estrenado por él en una temporada anterior; dió después *La rosa amarilla*, *La levita*, *El yerno del señor Manzano*, *Don Francisco de Quevedo*, *El pañuelo blanco*, *El miedo guarda la viña*, *Las travesuras de Juana*, *Derechos individuales*, *Un cuento de niños*, *Luis Onceno*, *Sullivan* y *La Feria de las Mujeres*. El 16 de Julio, Salvadora Cairón dió su beneficio con *El Capitán Pedreñales*, drama de Peón Contreras, y la zarzuela *Buenas noches, Señor Don Simón*. En algunas funciones de tar-

de, y para cierta clase de público, representó la Compañía *La Almohada del Diablo*, con las antiquísimas y pobrísimas decoraciones que años atrás había hecho pintar á poco costo el insigne actor Arjona.

En el Principal, Enrique Guasp representó *La esposa del Vengador*, *L'Hereu*, *En el seno de la muerte*, *El hombre de mundo*, *Aprobados y suspensos*, *La Campana de la Almudaina*, y *La planta maldita*. De estas obras la que más gustó fué *En el seno de la muerte*, estrenada el 11 de Julio con un buen desempeño por parte de Guasp, la Padilla y la Servín.

De novedades de esos mismos días, debo citar el estreno en el Teatro Hidalgo, el 13 de Julio, del drama en cinco actos, un prólogo y un epílogo, *María Antonieta*, arreglado á la escena de los teatros de México, así dice el programa, por Mariano Villanueva y Francesconi. En el mismo teatro, y en la noche del 17, se estrenó un drama de Vicente Morales, intitulado *Sofía*, que fué muy bien recibido por aquel público.

A pesar de que de todos los teatros en función, era el Nacional el más favorecido, los productos no fueron en verdad gran cosa, y el éxito artístico tampoco llegó á lo más superior. El público de la Capital no tenía humor para divertirse; los ánimos continuaban alarmados con las mil peripecias de la próxima lucha electoral; faltaban las quincenas y la pobreza invadía los hogares de la clase media y la menesterosa. D. José Valero comprendió que el mediano favor que hasta allí había venido disfrutando, podría faltarle de uno á otro momento, y antes de que tal aconteciese anunció un último medio abono á que dió principio el 22 de Julio con el drama de Echegaray *Algunas veces aquí*; dió después *Un cuento de niños*, la comedia *Policia secreta*, *Don Serapio Balsamina ó la Familia del boticario*, la primera y segunda parte de *Don Juan Tenorio*, *La comedianta famosa*, y al principiar el mes de Agosto se despidió de México, llevándose, como siempre, las simpatías y el cariño de los entusiastas admiradores de sus talentos como artista y de sus cualidades como caballero.